

Reseña del libro “Alfabetización Mediática”

Melany Garcés

Estudiantes de Comunicación Social y beca trabajo del Centro de Investigación de a Comunicación (CIC) de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB).
melanydgm@gmail.com

Eduardo Caballero Ardila es profesor de Comunicación y Educación en la Universidad Monteávila y es el autor del libro *Alfabetización Mediática*, el cual contiene recomendaciones con respecto a la tecnología y contenidos digitales que circulan y ocupan las pantallas de jóvenes, adultos y, en especial, niños.

Actualmente, Caballero es empresario, consultor y conferencista en temas de dirección y gestión de medios audiovisuales. Es un contador público egresado de la Universidad Católica Andrés Bello. También, es el creador y director de la Fundación Petipúa, enfocada en programas educacionales para niños.

La obra del profesor está dirigida para los padres, docentes y sociedad civil. El autor hace énfasis en la importancia de la educación y, sobre todo, de la educación mediática e informacional, también conocida como educomunicación. Este enfoque se basa en enseñar a niños, niñas y adolescentes, incluyendo a los adultos, sobre el funcionamiento de los medios y redes sociales, en favor de aprovecharlos con fines educativos.

Caballero brinda un abanico de competencias y herramientas para que padres y representantes sean orientadores con respecto al uso de la tecnología digital y su consumo en la cotidianidad. Se enfatiza en la idea de que niños y jóvenes comprendan y sean consumidores y productores responsables de contenidos en medios de comunicación tradicional (offline) y digital.

En el texto, se pondera las fortalezas y debilidades sobre el uso de Internet. Genera una reflexión acerca de la tecnología digital. Además, plasma cada uno de los riesgos que se producen en el mundo de la cultura digital cuando los niños y adolescentes se exponen durante horas a esos ambientes, los cuales pueden generar situaciones negativas como el ciberbullying, grooming, nomofobia (miedo a no tener el teléfono), ciberacoso, entre otros.

Caballero entiende muy bien que la tecnología digital ha cambiado en los últimos 20 años y cada vez es más sencillo que un niño o adolescente obtenga acceso pleno (y posiblemente sin control parental) del teléfono, tablet, computadora o televisor. Por ello, en *Alfabetización Mediática*, se especifica que los medios digitales y todo lo que se ve a través de una pantalla educa y funciona como guía para el comportamiento de niños y adolescentes en formación.

Tomando en cuenta el impacto que generan los contenidos digitales, destaca que la violencia fácilmente puede calar en la mente de los jóvenes, asunto que es de su preocupación en términos

educativos. “La violencia exhibida por los medios de comunicación se calca de la misma manera en las audiencias que la consumen”, agrega.

En este mundo tecnológico, la exposición social-digital hace que se vea afectada la capacidad de influencia y exista mayor manipulación mediática entre los jóvenes, de acuerdo al autor. Por eso, *Alfabetización Mediática* se dirige directamente a todos aquellos que deben ser orientadores o ejemplos a seguir en cuanto al uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC). Caballero no sataniza el uso de Internet, sino que resalta sus beneficios y oportunidades de mejora para que este medio digital sea un vehículo importante en la vida diaria.

También, existe ese lado negativo que tal vez no se perciba tan fácil para los docentes y padres. Pues, las diferencias generacionales son una barrera muy relevante para entender nuevos contenidos digitales que consumen los niños y adolescentes.

El autor destaca la frase del tío Ben en *Spiderman*: “Un gran poder conlleva una gran responsabilidad”. Los adultos como docentes y padres tienen la enorme responsabilidad de apoyar el desarrollo social, moral e intelectual de los niños. Establece una relación clara entre educación y medios de comunicación. En otras palabras, se debe aprender todo lo necesario para un correcto consumo digital, ya que “somos lo que comemos, somos lo que consumimos digitalmente”.

La educación mediática es una necesidad, porque el objetivo central de ello es evitar la manipulación a toda costa. Algunas actividades que, según Caballero, se deben empezar a aplicar para cumplir dicho objetivo son “depurar” y contrastar contenidos de las redes sociales, estar atento al bullying digital, aprender nuevas formas de estudio y evitar nuevas situaciones como la nomofobia.

Gradualmente, se va hilando la educomunicación para dejar claro los valores éticos y la regulación que debe existir entorno a las redes sociales. Se va puntualizando el criterio del consumo responsable y la construcción de una ciudadanía digital.

Finalmente, las recomendaciones y objetivos que Caballero ofrece para evitar la manipulación se dividen en tres: para los niños y adolescentes, padres y docentes.

Para los niños, son las siguientes: que se tenga mayor confianza en sus padres y maestros, el uso de fuentes confiables en el lenguaje audiovisual, aprender a evitar la desinformación, realizar otras actividades aparte de permanecer en las redes sociales y establecer límites para el tiempo de consumo.

Para los padres, Caballero resalta que las dinámicas “educomunicativas” deben ser “racionales e impactantes”. Por eso, sus objetivos son los siguientes: comprender lo importante que es la comunicación con sus hijos, establecer límites del uso de los dispositivos electrónicos en el hogar,

realizar actividades culturales como familia y entender cuál es la edad adecuada para entregar la tecnología digital a sus hijos.

Para los docentes, comenta que deben tener claro los siguientes objetivos: desarrollar el criterio de sus alumnos para consumir el lenguaje audiovisual y poder discernirlo, establecer comunicación con los padres, promover el uso de los controles parentales en la tecnología digital y entablar confianza con los alumnos.

Alfabetización Mediática es un libro en el que Caballero no solo deja una guía para el consumo de contenidos digitales, sino busca crear un vínculo entre las diferencias generacionales de padres, docentes y niños para resaltar la importancia de una adecuada educomunicación.